

# Yemaya

N° 23

REVISTA DEL ICSF SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

NOVIEMBRE 2006

## Editorial

Queridos amigas/os,

¡Saludos del CIAPA! En esta edición *Yemaya* os presenta artículos de Latinoamérica, Asia y Europa.

Para empezar, este vigésimo tercer número recoge fragmentos de un interesante estudio, *La inseguridad alimentaria y la desigualdad entre géneros en los derechos de propiedad: el caso del acceso al mercado de algas en Filipinas* de Hazel Arandez-Tanchuling y Marina Durano, y publicado en *Lundayan*, una revista del Centro de Desarrollo Tambuyog. El estudio documenta el caso de Calatagan, una ciudad ubicada al sur de Metro Manila en la que el gobierno filipino se ha empleado a fondo para fomentar la producción de algas en las comunidades costeras. La investigación pone de manifiesto fenómenos curiosos, como por ejemplo la competencia existente entre el cultivo de algas y otros usos del espacio costero (la pesca, el turismo y la acuicultura de camarón).

El estudio en cuestión constata otra tendencia importante y que debería ser motivo de preocupación: lo que antes era un recurso común, accesible para toda la comunidad—hombres y mujeres—, está ahora sujeto a derechos de propiedad que acumulan manos masculinas. En efecto, tal y como se señala: «En un principio, el sistema de permisos impuesto por el gobierno local estaba llamado a resolver conflictos surgidos en torno al uso de recursos comunitarios comunes. Sin embargo, uno de sus efectos indeseados fue el agravamiento de la desigualdad entre géneros en los derechos de propiedad».

De la experiencia de cultivo de algas y su gestión en Filipinas se pueden sacar conclusiones muy útiles en otros

contextos y países que también están asistiendo a la rápida expansión del cultivo de algas y de otras actividades de maricultura en sus zonas costeras.

Desde Chile, Latinoamérica, nos llega un artículo sobre los esfuerzos de un grupo de encarnadoras por hacer más visible su trabajo en el sector a través del teatro. «Si los hombres faenan», sostienen, «es porque miles de mujeres anónimas encarnan anzuelos en casa; una pauta que se repite en muchas otras esferas de la vida económica. Para que los hombres puedan trabajar, las mujeres deben asumir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, una labor que la sociedad no reconoce como tal». En este número de *Yemaya* os ofrecemos un segundo artículo, sumamente detallado, sobre Latinoamérica y, en concreto, sobre las iniciativas emprendidas por la Red Latinoamericana de las Mujeres del Sector Pesquero (NETWIF), red que coordina el Centro para los servicios de información y asesoramiento sobre la comercialización de los productos pesqueros en América Latina y el Caribe (INFOPECSA).

Igualmente, incluimos una entrevista con la presidente del Comité Pesquero Local de Lorient-Etel (Francia), con un repaso a su trayectoria desde que era la esposa de un pescador totalmente ajena a los problemas del sector hasta su llegada a la presidencia del comité local, desde donde ha tenido que enfrentarse a todo tipo de cambios en el sector pesquero: la introducción de totales admisibles de captura (TAC), cuotas, controles, la subida de los precios del carburante, etc.

Por último, como este año está tocando su fin, os enviamos nuestras felicitaciones y mejores deseos para que 2007 sea un año pacífico y productivo.



## Índice

Filipinas.....	2
Chile.....	5
Latinoamérica.....	6
Francia.....	9
Documental.....	11
Publicaciones.....	12

**Asia/Filipinas****«Es exactamente lo mismo»**

*Aquí siguen fragmentos de un reciente estudio: Food Insecurity and Gender Inequality in Property Rights: The Case of Market Access for Philippine Seaweeds (La inseguridad alimentaria y la desigualdad en los derechos de propiedad: el caso del acceso al mercado de algas en Filipinas) de Hazel Arandez-Tanchuling y Marina Fe B. Durano*

**Este informe se publicó inicialmente en Lundayan (Vol. 13, núm. 1 de 2006), revista del Centro de Desarrollo Tambuyog ([http://www.tambuyog.org/news\\_details.asp?news\\_id=390](http://www.tambuyog.org/news_details.asp?news_id=390))**

El pescado es una fuente primordial de proteína animal en Filipinas con un consumo anual, según datos gubernamentales, de 36 kg per cápita. El presente estudio pretende interpretar los vínculos entre la seguridad alimentaria y la liberalización comercial.

El Censo de Agricultura y Pesca del Instituto Nacional de Estadística Filipino arroja que 1.800.000 ciudadanos del país dependen de la pesca para su sustento y que las comunidades pesqueras están entre las más pobres del país. Sin embargo, desde los años noventa varias comunidades pesqueras han pasado de la pesca de subsistencia y para el consumo local a la producción de algas. Esta tendencia cada vez más marcada obedece a la agresiva campaña de promoción del cultivo de algas que ha desplegado la Oficina Filipina de Pesca y Recursos Acuáticos. Este fenómeno, que responde al deseo de maximizar los beneficios ligados a las exportaciones, es comparable a la sustitución en la agricultura de cultivos de subsistencia por cultivos intensivos orientados a la exportación. En efecto, en el sector pesquero las algas se consideran ahora una mercancía cuya exportación puede ser muy rentable.

El estudio examina de cerca este cambio de patrón productivo que se encuadra en la estrategia general de desarrollo que aplica Filipinas, con un claro acento en las exportaciones. La primera sección describe el sector nacional de cultivo de algas y demuestra hasta qué punto el gobierno impulsa activamente la transición de la pesca de ámbito local a la producción de algas. La segunda sección se ocupa del problema de la pobreza en las comunidades pesqueras, factor que las obliga a estudiar las opciones que les presenta el gobierno. El paso hacia la producción de algas forma parte del programa gubernamental de alivio de la

pobreza y es coherente con el resto de políticas de desarrollo orientadas a la exportación. La tercera sección, en la que se analiza el caso de estudio de Calatagan, aborda el impacto del cambio de patrón productivo e identifica una serie de problemas. La liberalización del comercio y la agresiva campaña de promoción gubernamental seguramente ofrecerán incentivos a los pescadores para dejar una actividad por otra. Las lecciones que ya se pueden extraer de las primeras fases de esta transformación pueden ser de gran utilidad en la determinación de futuras políticas.

Aquí siguen algunos fragmentos del informe final del estudio:

*Impacto de la introducción del cultivo de algas en las comunidades costeras (Caso de estudio de Calatagan).*

En esta sección se presenta un caso de estudio de la transición de la pesca a la producción de algas. Los investigadores visitaron una ciudad situada en el sur de Metro Manila, donde el gobierno se ha empleado a fondo para promover el cultivo de algas entre las comunidades costeras. Se entrevistó a cultivadores de algas a pequeña escala, funcionarios locales, un comerciante y representantes de la organización local de pescadores (*Samahan ng Malihit ng Mangingisda ng Catalagan* [SAMMACA u Organización de Pescadores a Pequeña Escala de Calatagan]).

*Conflictos en el uso de recursos comunes*

Como las zonas costeras constituyen recursos comunes, los conflictos en torno a la competencia por su uso son recurrentes. En este sentido, los cultivadores de algas compiten con pescadores, criaderos de camarón e incluso con compañías navieras de transporte. La gestión de estos conflictos deviene esencial no solo para el éxito de la producción de algas entendida como elemento de la estrategia de desarrollo, sino también para las otras actividades productivas que se sirven de los recursos comunes de las áreas costeras. La adjudicación del uso de los recursos comunes a través de un sistema racional de zonificación puede suponer una solución de gobernanza interesante para las unidades de gobierno local (UGL).

Uno de los primeros conflictos surgidos a lo largo de la línea costera enfrentó a productores de algas y pescadores. Estos últimos se quejaban de lo difícil que les resultaba manejar sus barcos en zonas con una alta concentración de algas. Los pescadores de Barangay Uno se las han tenido que ver con este problema desde el *boom* del cultivo de algas en la zona. Sus estructuras de agregación les bloquean la salida al mar y además

tienen restringido el uso de redes en los caladeros situados dentro de las explotaciones por los daños que pueden infligir a la producción. Los golpes que se dan al agua con el *timbog*, un aparejo que se utiliza para rodear los peces con la red, pueden deteriorar las plantas. Así las cosas, las explotaciones de algas se han convertido en un lugar seguro para los peces, que en ellas pueden regenerarse. Además, como el cultivo de algas es ahora una actividad prioritaria, los pescadores tienen que esperar la época de la cosecha para poder faenar. Se sienten totalmente dependientes del ciclo estacional del cultivo y, molestos, ha habido incluso quienes se han vengado soltando a la deriva estructuras de agregación.

Por su parte, con el ánimo de aliviar la marginación de los pescadores, representantes de SAMMACA como Mang Junior presionan al gobierno local para que limite el espacio ocupado por las algas. No obstante, el módico precio de los permisos de explotación (220 pesos filipinos o 4,4USD) ya deja entrever que hay poca prisa por regular esta actividad.

Cabe señalar igualmente que el cultivo de algas es muy sensible a la calidad del agua y, por desgracia, Calatagan sufre un problema crónico de contaminación a raíz de los residuos de un criadero de camarón instalado en Gulos. Dichos residuos han perjudicado las cosechas de algas y toda la vida marina de la zona, circunstancia que ha incitado a los cultivadores de algas y los pescadores de Barangay Uno y Barangay Dos a formar un frente común para resolver con el gobierno local la lacra de la contaminación procedente de las grandes piscifactorías de camarón.

Al mismo tiempo, los cultivadores de algas de Barangay Dos corren el peligro de ser expulsados de las parcelas que ocupan debido a las licencias de explotación de playas que el gobierno local ha concedido a empresas hoteleras. A todo ello cabe sumar que Barangay Dos está ampliando sus muelles para permitir la escala de transbordadores de pasajeros de carga rodada en sus viajes de ida y vuelta a la isla de Mindoro. Cuando el nuevo puerto empiece a funcionar, a los cultivadores de algas de la zona no les será nada fácil encontrar una ubicación alternativa para sus explotaciones. Además, la contaminación derivada de la intensificación del tráfico marítimo tampoco favorecerá sus cultivos. Los vertidos de aceite de los barcos que transitan por el mar del sur de China, frente a Calatagan, ya les han dado más de un sobresalto.

Aunque, por el momento, los conflictos ligados al uso de los recursos todavía pueden controlarse,



no hay garantías de que no se escapen de las manos cuando las explotaciones de algas se multipliquen como consecuencia de la agresiva campaña del gobierno.

#### *Cambios en la producción y rigideces culturales*

Las políticas vigentes no son óptimas para la participación de las mujeres en el cultivo de algas. Los derechos de uso se conceden tanto a hombres como a mujeres, siempre y cuando sean residentes de Calatagan. No obstante, la verdad es que por ahora ninguna mujer ha solicitado permisos de explotación, una situación de por sí bastante curiosa. Los estudios sobre los efectos de la liberalización comercial en las mujeres en el ámbito agrario ponen de manifiesto lo poco que las ha beneficiado la transición a cultivos intensivos orientados a la exportación porque, entre otros motivos, no tienen derecho a poseer tierra. Así sucede en varios países africanos. En Calatagan la situación es distinta. Por ahora no se prevé la propiedad privada a título individual (ya sea de hombres o mujeres) de las zonas costeras, sino un sistema de permisos de explotación. Los hombres han ido acaparándolos simplemente porque las mujeres no han presentado ninguna solicitud. Sea como fuere, las mujeres sólo pueden beneficiarse del cultivo de algas a través de sus maridos titulares de permisos.

Incluso cuando realizan tareas ligadas al cultivo de algas, las mujeres no se ven como trabajadoras del sector. Consideran este trabajo como una extensión de sus labores domésticas. Se acude a ellas únicamente cuando se necesitan manos adicionales. Como la sociedad circunscribe a las mujeres al ámbito

doméstico, no es de extrañar que a ellas no se les haya ocurrido solicitar permisos de producción de algas. Están convencidas de que ostentar tanta responsabilidad supera con creces el papel que la sociedad les ha designado.

Todas las mujeres entrevistadas en Barangay no consideran que el cultivo de algas les represente una carga adicional, si bien admiten que les resta tiempo para cumplir con sus obligaciones domésticas y cuidar a los hijos. Participan en casi todos los aspectos de la producción de algas, sobre todo cuando las explotaciones se encuentran cerca de la costa. Preparan los materiales, plantan las algas durante la marea baja y las recolectan. En un día pueden preparar hasta 25 kg de semillas listas para plantar, equivalentes a media estructura. Una entrevistada, Aling Tinding, observó que se reserva todos los sábados para trabajar en la explotación de algas junto a toda su familia.

Para las mujeres el paso de la pesca al cultivo de algas no ha comportado más horas de trabajo. Todas dicen: «*Pareho lang*» ('es exactamente lo mismo'). Estaban acostumbradas a pescar y vender las capturas. Hoy continúan haciéndolo, puesto que siguen recolectando moluscos y otros productos marinos en la orilla para el consumo familiar o su venta.

Todas las mujeres piensan que el sector de cultivo de algas las ha beneficiado. Según indican, si no fuera por las algas no habrían podido construir casas de hormigón, escolarizar a sus hijos o consumir carne. El incremento de los ingresos familiares les ha dado más margen de gasto, aunque sólo sea durante la cosecha.

Sin embargo, la gestión femenina del presupuesto familiar se limita a las necesidades domésticas. Los hombres controlan las decisiones sobre qué parte de las rentas deben invertirse en la producción de algas. Por ejemplo, Mang Nilo calcula el dinero que hay que invertir en el negocio, se queda con un poquito más para ginebra y el resto se lo da a su mujer.

Esta división del trabajo ya de por sí denota que las mujeres deben asumir las tareas socialmente reproductoras, como la seguridad alimentaria de la familia. Pese a que sus ingresos quizá sean ahora más elevados, no lo son tanto como para aliviar la carga de trabajo que soportan por el bien de la familia. Cuando llega la temporada baja, ellas se ocupan de ganar el pan. En resumen, aunque su bienestar haya mejorado en paralelo a los ingresos familiares, las tareas que tienen encomendadas son las mismas. Continúan desempeñando el papel que la sociedad les ha impuesto y espera de ellas.

## Conclusiones

Posiblemente, la lección más relevante que cabe extraer del caso de estudio radica en cómo el paso de la pesca en un recurso común como la zona costera al cultivo de algas se ha traducido en derechos de propiedad de zonas comunes para los hombres; pero no para las mujeres. Antes unos y otras compartían los derechos de propiedad de las áreas comunes con el resto de la comunidad. El sistema de permisos implantado por el gobierno local con el propósito de resolver conflictos entre diferentes usos de los recursos comunitarios ha revertido inesperadamente en la agudización de la desigualdad entre géneros en lo que a los derechos de propiedad se refiere.

La transición hacia el cultivo de algas no ha sido absoluto en las comunidades pesqueras de Catalagan. Arrancar la producción no está al alcance de todos, dado el capital inicial necesario. Lo que hacen muchas familias es compartir las explotaciones o suscribir contratos de cultivo que las dejan atrapadas en un círculo de endeudamiento. Por otra parte, el cultivo de algas es una labor muy intensa en mano de obra a raíz de la gran sensibilidad de estos organismos al entorno: a la contaminación generada por otras actividades, al aumento de la temperatura del agua durante el verano, a la estación de los monzones, etc. Además, exige más horas de trabajo que la pesca y requiere la construcción de cobertizos cerca de las explotaciones para poder vigilarlas las 24 horas del día, especialmente cuando se anuncian cambios meteorológicos.

Aunque las familias dedicadas a este cultivo señalen el aumento de sus rentas, un aspecto que debe subrayarse es su variabilidad. La estacionalidad del cultivo obliga a las familias a pedir préstamos mensuales de dinero. La calidad de su alimentación también varía según la estación. Después de la cosecha se permiten carne fresca y exquisiteces. En contraste, durante la parte más avanzada de la gestación y la época de los monzones deben contentarse con alimentos procesados y en conserva. Como últimas responsables de la seguridad alimentaria, las mujeres se ocupan de que siempre haya algo que poner en la mesa. Lo consiguen gracias a cálculos meticulosos del gasto, la recolección de moluscos en la costa o el cultivo de frutas y verduras en sus huertos. En ocasiones los hombres traen pescado de las explotaciones de algas. En suma, la seguridad alimentaria se atiende de forma muy desigual y pese al incremento del presupuesto familiar, la carga de trabajo de las mujeres no se ha aligerado ni un ápice.

Las mayores expectativas de mercado animan a los productores que exportan algas a recurrir a la Oficina Filipina de Pesca y Recursos Acuáticos y a los gobiernos locales en busca de incentivos a la producción. Es de suponer que los programas de fomento de las exportaciones irán de la mano con la distribución más amplia de semillas y de asistencia técnica y que se continuará convenciendo a las familias pesqueras para que abracen esta actividad. Como pone manifiesto la experiencia de Calatagan, el reparto de los beneficios dista de ser equitativo. El nuevo modelo productivo no garantiza la seguridad alimentaria y ha profundizado la desigualdad entre géneros en el marco de los derechos de propiedad.

[La realización de este proyecto estuvo a cargo de la Red Internacional de Género y Comercio de Asia y de Tambuyog, una organización no gubernamental filipina dedicada a la gestión comunitaria de los recursos costeros y que investiga temas relacionados con la pesca costera y los derechos de propiedad comunitaria.]

Para más información escribid a: [info@tambuyog.org](mailto:info@tambuyog.org)

## Latinoamérica/Chile

### Mártires del mar de San Antonio

*Encarnadoras de Chile sin trabajo han montado una obra de teatro con gran éxito*

**Brian O’Riordan ha redactado este artículo a partir de varias fuentes, incluyendo el sitio web de la Conapach (<http://www.conapach.cl/>)**

Una obra escrita e interpretada por 11 trabajadoras de la pesca artesanal chilenas de San Antonio y Valparaíso y estrenada en 2004 acaba de volver a la V Región de Chile gracias al apoyo del gobierno local.

La obra, *Mujeres, encarnación de la abundancia*, describe la historia de San Antonio durante los últimos 40 años, desde los tiempos de las vacas gordas hasta la dura realidad que el sector pesquero artesanal afronta actualmente. Las mujeres han recogido anécdotas, leyendas y vivencias y muestran cómo las cuotas de pesca previstas en la nueva legislación pesquera les han arrebatado su trabajo.

María Teresa Olivera, directora de la obra, comenta: «Queremos explicar al público el trabajo que solíamos

hacer, de forma que la labor de la mujer en el sector –antes totalmente desconocida– sea más visible. La obra se basa en historias reales sacadas del libro de Michele Alarcón *Las mujeres en las pesquerías artesanales* y analiza el proceso de la pesca artesanal desde la perspectiva femenina. Al trabajo masculino nunca le han faltado reconocimientos. Sin embargo, la poco agradecida tarea de encarnar los anzuelos, esencial para capturar los frutos del mar, siempre se ha ignorado».

Actualmente la obra está de gira (octubre/noviembre 2006) por la V Región, pero sus productores ya han anunciado una propuesta mucho más ambiciosa: organizar una gira nacional en el marco del proyecto «Mujeres encarnando redes...de San Antonio a Chile». A estos efectos han solicitado el apoyo del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, de la Subsecretaría de Pesca y de varias organizaciones de pescadores de todo el país. Esperan que la gira se inicie a finales de año y que continúe durante todo 2007. María Teresa Olivera apunta: «Este proyecto fue un éxito al dar a conocer la importante labor de rescate cultural que se está desarrollando para el reconocimiento de prácticas únicas y desconocidas como es la labor del encarnado».

En el año 2004, 11 encarnadoras de la Unión Mártires de San Antonio, sin ninguna experiencia previa, ganaron un proyecto del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes (a través de su fondo Fondart). Su logro les abrió las puertas a un curso de clases de actuación y teoría *Teatro de la Mar y de la Pesca*, talleres de teatro con las mujeres de la pesca artesanal, en el que se batieron el cobre durante



cinco meses. Esta experiencia las imbuyó de nuevas ideas que cristalizarían en la nueva obra.

Cuando se habla de pesca artesanal, sólo se piensa en los pescadores que cada día salen al mar arriesgando su vida por conseguir los frutos del océano y alimentar a sus familias. Sin embargo, si los hombres faenan es porque miles de mujeres anónimas encarnan anzuelos en casa; una pauta que se repite en muchas otras esferas de la vida económica. Para que los hombres puedan trabajar, las mujeres deben asumir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, una labor que la sociedad no reconoce como tal.

«Al principio teníamos mucho susto, porque pensábamos que no lo íbamos a lograr, pero con mucho trabajo hicimos posible nuestro objetivo de dar a conocer la situación de la pesca artesanal y de sus mujeres, que han estado “invisibilizadas” por tanto tiempo», reconoce Viviana Cornejo, una de las actrices de la obra y dirigente del Sindicato de Encarnadoras Mártires del Mar de San Antonio, entidad integrante del Comité Sindical de Mujeres de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile.

Otra de las actrices es Miriam Almonacid, que hace ya algunos años, debido a la escasez de recursos, está trabajando en los planes de generación de empleo de la municipalidad de Valparaíso, dejando de lado la labor del encarnado. Sin embargo, cuenta que cuando representa la obra «es como volver atrás, recordar cuando aprendí a encarnar, cuando sentía que era difícil, que no me gustaba porque me pinchaba los dedos y todo olía mal, pero con el tiempo me di cuenta que ese trabajo (el encarnado) me permitía conocer gente y ganar buena plata. En cuanto al aporte de este trabajo teatral para la lucha del sector, es una buena arma que nos permite decir todo lo que no podemos decir en otro contexto, es decir, defender la existencia de los pescadores ya que de ellos depende que las encarnadoras sigamos preparando el material para que los hombres sigan saliendo a la mar».

Sólo en el puerto de San Antonio hay 800 mujeres dedicadas a la pesca artesanal y se calcula que en todo Chile son unas 10.000. Lamentablemente, no les asisten los derechos básicos de las mujeres trabajadoras, como contratos, permisos de maternidad, seguridad social, cobertura sanitaria, etc.

Para contactar con Brian O’Riordan escribid a: [briano@scarlet.be](mailto:briano@scarlet.be)

## Latinoamérica

**Trabajo en equipo para brindar apoyo**  
*Aquí sigue un informe sobre la Red Latinoamericana de las Mujeres del Sector Pesquero (NETWIF), activa desde hace ya cinco años*

**Helga Josupeit, agente de pesca del Servicio de Utilización y Mercadeo de Pescado de la FAO es la autora de este informe inspirado en varios documentos de NETWIF (<http://mujeres.info-pesca.org/>)**

El Centro para los servicios de información y asesoramiento sobre la comercialización de los productos pesqueros en América Latina y el Caribe (INFOPECA) ya lleva cinco años coordinando la Red Latinoamericana de las Mujeres del Sector Pesquero (NETWIF).

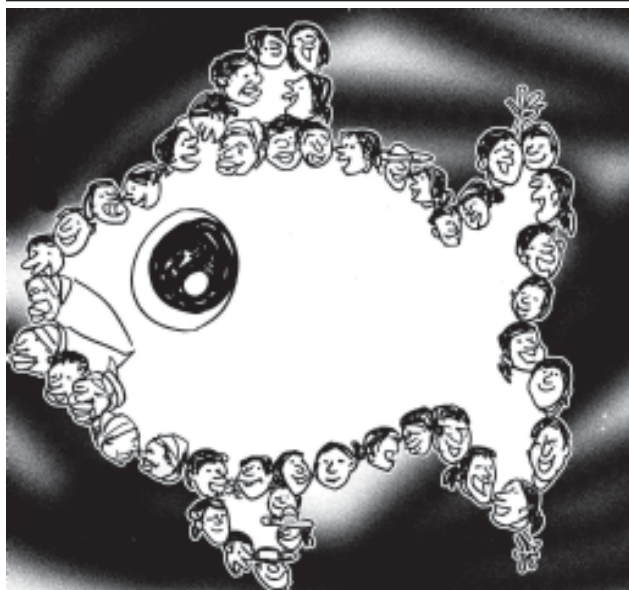
La red tiene ahora unos 400 miembros de todos los países de la región. Está abierta a todas las mujeres dedicadas al sector pesquero, ya sea en la producción, en la transformación, en la comercialización o en universidades o gobiernos.

En octubre de 2000 y marzo de 2002 se organizaron dos reuniones de los Puntos de Contacto de NETWIF. La primera de ellas tuvo lugar del 5 al 6 de octubre de 2000 en Montevideo (Uruguay). En ella se congregaron 28 personas de 10 países de la zona (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela). Los participantes presentaron estudios sobre varios temas relacionados con la mujer en la pesca y la acuicultura.

En la misma reunión se determinó que las mujeres trabajan principalmente en los siguientes sectores:

*Trabajadoras de plantas de pescado:* Las mujeres empleadas en estas plantas suelen realizar las siguientes tareas: fileteado, selección de la materia prima, clasificación de las especies, eviscerado, descabezado, etiquetado, envasado y lavado. Todas ellas exigen un trabajo meticuloso. En algunos casos las empresas que no están activas todo el año suelen retener a las mujeres más eficientes para las labores de limpieza y mantenimiento. Cuando la temporada se reanuda a estas mujeres se les confía la supervisión y la formación de las nuevas trabajadoras.

*Trabajadoras autónomas:* Las trabajadoras autónomas incluyen esposas/hijas de pescadores que



se ocupan de la preparación y venta de productos derivados de la pesca como pasta de pescado, pasteles, pescado seco, salado y ahumado, etc. Este sector está en expansión debido a la alta tasa de desempleo que se registra en muchos países.

*Pescadoras artesanales:* Acostumbran a ser las esposas de pescadores a pequeña escala que en la costa se dedican a tareas muy laboriosas que requieren competencias específicas, como sucede con el tejido y la reparación de redes, el procesado y la comercialización de las capturas. Además, estas mujeres y sus hijos acostumbran a recolectar moluscos bivalvos y algas. En general, sus niveles de educación y de ingresos son reducidos.

*Acuicultura:* Las mujeres en la acuicultura a pequeña escala alimentan y capturan pescado, lo procesan y lo venden transformado o sin transformar.

*La pesca:* No es usual que las mujeres salgan al mar a faenar. En cambio, sí que es habitual verlas pescando en el continente, en lagunas y ríos, en los que se sirven de pequeñas barcas y canoas.

*Comercialización del pescado y de productos pesqueros:* En los puntos de desembarque es muy corriente ver a esposas de pescadores que venden las capturas. En las pescaderías de mercados y supermercados los dependientes suelen ser también mujeres.

*Certificación de la calidad e inspecciones de productos pesqueros:* Aproximadamente el 75% de los profesionales que realizan esta actividad en Latinoamérica son mujeres de profesión veterinarias, biólogas, químicas o ingenieras alimentarias. Además, el 20% de los inspectores de

productos pesqueros son mujeres, por lo general, veterinarias.

*Investigación y desarrollo de nuevos productos:* Las mujeres representan el 55% de los investigadores universitarios especializados en pesca. Se trata de biólogas, veterinarias, químicas, ingenieras y economistas.

*Actividades de gestión y de administración:* hay numerosas mujeres que trabajan como gestoras, ejecutivas y directoras en empresas pesqueras y de transformación de pescado, a menudo de tipo familiar. Igualmente, hay mujeres en la administración pública que ejercen de profesionales y secretarías. En algunos países latinoamericanos, quizá debido a los bajos salarios, la administración pública suele estar en manos de mujeres, incluso en los niveles superiores. Los hombres ostentan tan sólo los cargos de dirección.

En la reunión se comprobó que las funciones que las mujeres desempeñan en la pesca son muy importantes, así como sus competencias.

No obstante, al mismo tiempo se detectaron los siguientes problemas:

- discriminación en algunos países latinoamericanos contra mujeres indígenas y afroamericanas, especialmente en el contexto de las estructuras patriarcales de sus propias comunidades;
- escasa divulgación de la legislación aprobada en aras de mejorar la posición de las mujeres;
- baja autoestima y débil e inestable afiliación sindical de las mujeres trabajadoras, así como muy poca información sobre planificación familiar;
- enfermedades laborales que aquejan a las trabajadoras de plantas de transformación debido a los altos niveles de humedad, a las bajas temperaturas, a los movimientos repetitivos que deben realizar en su trabajo y a su permanencia de pie durante muchas horas seguidas, e
- insuficiente remuneración del trabajo femenino en el sector artesanal, falta de cobertura de seguridad social, etc.

Los presentes en el encuentro hicieron hincapié en la importancia de la formación para las mujeres latinoamericanas ocupadas en el sector pesquero en temas técnicos (tecnología, manipulación, preservación, control de calidad y comercialización), en temas sociales (legislación, planificación familiar) y en la gestión de microempresas (creación y gestión de

pequeñas empresas y cooperativas). Se señaló que también necesitan que se las ayude con el cuidado de los hijos mientras ellas están trabajando.

Los participantes concluyeron que los gobiernos latinoamericanos no son tan conscientes como cabría desear de los problemas que padece la mujer en la pesca y la acuicultura y que, como consecuencia, no han invertido recursos humanos y financieros suficientes en su asistencia. Se han hecho algunas inversiones, más bien modestas. Igualmente, se constató que la mayor parte de países latinoamericanos, con tan sólo unas pocas excepciones, no dispone de estadísticas o información sobre la situación de la mujer en la pesca y la acuicultura. Tampoco hay datos sobre la presencia de la mujer, sus necesidades y expectativas. En cambio, en casi todos los países sí que existen algunas organizaciones de mujeres. Por otro lado, las comunidades dependientes de la acuicultura y la pesca no suelen disfrutar de acceso a fuentes de crédito o cofinanciación.

En la reunión se formularon una serie de recomendaciones:

- preparar un estudio sobre los aspectos técnicos, socioeconómicos y microempresariales de las necesidades de la mujer en la pesca y la acuicultura con la inclusión de información cualitativa y cuantitativa a fin de definir las prioridades de actuación en los varios países;
- formular un plan de acción a medio plazo dirigido a mejorar las condiciones de trabajo y diversificar las posibilidades de la mujer en la pesca y la acuicultura;
- organizar actividades de formación sobre diferentes temas con el ánimo de favorecer la capacitación de las pescadoras a pequeña escala, de las acuicultoras, de las trabajadoras de plantas de transformación y de las esposas de pescadores, e
- identificar y promover líneas de crédito y demás sistemas de préstamo accesibles a mujeres.

Por su parte, los participantes se comprometieron a:

- consolidar las redes locales a través de los puntos de contacto de cada país;
- divulgar las actividades y la labor relacionadas con la Primera Reunión Latinoamericana de Puntos Focales y demás actividades útiles para la red;

- establecer un sistema de comunicación permanente entre los miembros de la red a través de correo electrónico y animar la activa participación de todos;
- promover el interés y el compromiso por parte de los gobiernos nacionales de la región en cuanto al apoyo activo a las mujeres del sector pesquero y acuícola, y
- recopilar publicaciones, legislación existente, material fotográfico y cualquier otro documento relacionado con las mujeres latinoamericanas en general y, en particular, con las dedicadas a la pesca y la acuicultura, con vistas a crear un centro de información asociado a la red.

La segunda reunión de NETWIF tuvo lugar del 18 al 20 de marzo de 2002 bajo los auspicios de INFOPECA. Congregó a 41 participantes de 13 países de la región. Además de los puntos focales nacionales, acudieron al encuentro trabajadoras del sector artesanal que expresaron por sí mismas sus necesidades y preocupaciones. Desde la primera reunión del año 2000 habían arrancado varias actividades, especialmente en el ámbito de la compilación de datos. Los participantes de Argentina y Uruguay presentaron investigaciones sobre el papel de la mujer en el sector pesquero.

La segunda reunión recomendó, entre otras cosas, la realización de estudios con vistas a completar el análisis de la situación de las mujeres que trabajan en la pesca y la acuicultura. Al mismo tiempo, sugirió la organización de cursos de formación. En este sentido, se propuso un enfoque holístico, de modo que la formación mejore los métodos pesqueros, la transformación, la comercialización, la contabilidad y la gestión de créditos.

Entre las actividades desde entonces desarrolladas por NETWIF figuran:

*Estudios:* La Dirección de Pesca de Cuba (punto focal NETWIF) efectuó un estudio sobre el papel de las mujeres en la pesca y la acuicultura en 2003. La Dirección de Pesca de Nicaragua (punto focal NETWIF), con la ayuda de INFOPECA y el Programa de Partenariado de los Países Bajos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), realizó un análisis del papel de la mujer en la pesca y recomendó necesidades de formación específicas.

*Formación:* El Proyecto sobre Diversificación de los Medios de Subsistencia y Desarrollo de la Empresa



de la FAO llevó a cabo tres actividades de formación para comunidades pesqueras (sobre todo mujeres) en Colombia (2004-2006), Honduras (2005) y Méjico (2005). La formación se centró en la transformación de pescado, la distribución, problemas de calidad, comercialización, contabilidad y organización de pequeñas empresas. Los puntos focales de NETWIF en Colombia, Honduras y Méjico resultaron indispensables en la organización de los cursos. INFOPECA y la FAO se ocuparon de preparar el material didáctico y de los profesores. Gracias a la formación aparecieron nuevas empresas (en Colombia y Honduras) y se reforzaron las asociaciones ya existentes.

*Investigaciones:* NETWIF realizó investigaciones sobre la mujeres empleadas en el sector pesquero de la región argentina de Patagonia, de Uruguay y del sur de Brasil. Se desarrollaron en 2002 y fueron posibles gracias a financiación de la FAO. En 2004 la Circular de Pesca de la FAO núm. 992 resumía los resultados más destacados de las tres investigaciones en inglés, con el propósito de divulgarlos lo más ampliamente posible. Se constató que en el sector de la transformación las mujeres superan en número a los hombres y que su número aumenta en proporción a la complejidad de la tarea asignada. En efecto, los patrones de plantas de este tipo consideran que las mujeres son más capaces de realizar labores que requieren precisión. Igualmente, los estudios señalaban que gran parte del salario de las mujeres se destina a la adquisición de alimentos para la familia y a la educación superior de los hijos. De ahí que la creación de empleos en el sector de transformación sea una garantía de seguridad alimentaria.

*Desarrollo empresarial:* Una cooperativa en Betume (Brasil) obtuvo equipos y formación gracias al proyecto Desarrollo de la Transformación y Comercialización de Tilapia Producida en las Grandes Cuencas Fluviales Latinoamericanas. En el marco de dicho proyecto se instaló una máquina de hielo, se reequipó una planta de fileteado y se puso en contacto a las mujeres de la cooperativa con posibles compradores de la zona. Los resultados consistieron en el aumento de las rentas de las miembros de la cooperativa y en la mejora de la infraestructura del pueblo.

Para obtener más información sobre NETWIF basta con escribir a la dirección: [mujerpes@adinet.com.uy](mailto:mujerpes@adinet.com.uy)

Para contactar con Helga Josupeit escribid a: [helga.josupeit@fao.org](mailto:helga.josupeit@fao.org)

## Europa/Francia

### Atadas al mar

*Aquí sigue una entrevista con Lilianne Carriou, presidenta del Comité Pesquero Local de Lorient-Etel, Francia*

**Fanny Brun de Pêche et Développement es la autora de esta entrevista**

«Yo no provengo de una comunidad costera ni mucho menos», confiesa Lilianne. «Contrahe matrimonio con un pescador y, en ese mismo instante, me quedé atada al mar. Acostumbrarme al mundo de las gentes del mar no me ha sido precisamente fácil, un mundo cargado de tanta incertidumbre. Para empezar, como yo trabajaba fuera del sector, todo me parecía un poco arcaico. No lo acababa de entender y me costó mucho adaptarme. Con todo, no tenía otro remedio: o me adaptaba o me pasaba el día llorando, así que me adapté.

Mi marido empezó su carrera de pescador a pequeña escala en un pequeño barco de 10 m, luego compró otro de 16 m y más adelante otro de 17,5 m. Hoy faena en un pesquero de 20,6 m. Siempre ha trabajado con redes y, fiel a sus convicciones, nunca ha querido cambiar de profesión.

#### *La gran crisis de los años noventa*

Yo descubrí la profesión de mi esposo gracias a la crisis de los años noventa. Su estilo de vida, y todo el sector en general, corría el riesgo de irse a pique. Fue entonces cuando comprendí con gran dolor que su oficio estaba en vías de extinción. Me preocupé mucho.



Me enteré de que las familias del puerto de Lorient, ya fueran propietarias o no de pequeños pesqueros, estaban pasando tiempos difíciles. Nadie de nosotros avistó la crisis: a todos nos pilló por sorpresa. Participé en las movilizaciones con hombres y mujeres del municipio de Lorient y, más tarde, de municipios vecinos. Nuestro movimiento crecía como una bola de nieve, fue toda una explosión social.

#### *Siempre he sido activista social*

Cuando los hijos son pequeños, uno siempre se implica como padre en la escuela o en asociaciones deportivas, así que mi activismo en organizaciones viene de lejos. Al principio, si no me comprometí más con el sector pesquero fue porque, simplemente, no entendía su funcionamiento. Más tarde, y con gran acierto, me entraron ganas de aprender un poco más sobre la profesión. Mi marido me explicó largo y tendido muchos aspectos del sector y yo siempre le pedía que profundizara más en los diversos temas. Y no deja de ser verdad que, como pareja que somos, la nuestra no era una discusión fácil. A la sazón no nos encontrábamos en la misma longitud de onda. Sin embargo, este proceso nos ayudó a crecer y avanzar juntos. Siempre hemos respetado los compromisos del otro, así como nuestras diferencias, una actitud que quizá nos ha ayudado a ser abiertos y querer dialogar. Con la arremetida de la crisis, me decidí a unirme a otras mujeres y me apunté a un curso de gestión de empresas pesqueras.

Continué en esta lucha porque estaba convencida de que las mujeres tenemos un papel que desempeñar en el sector pesquero. Era un mundo excesivamente masculino. Así que me inscribí en la asociación regional de mujeres en la que ejercí de presidenta durante varios años. Gracias a esta asociación pudimos ganar un cierto reconocimiento oficial para nuestra situación, conseguimos resolver problemas de seguridad marítima, organizamos un servicio de asistencia psicológica y varias cosas más que nunca habían preocupado demasiado a los hombres.

A mi entender, en los últimos años hemos asistido a un punto de inflexión. Claro está que el sector pesquero siempre ha presentado dificultades; sin embargo, me parece que hemos conseguido avanzar. Hay que recalcar que todo esto ha sido posible gracias a las mujeres. Hoy en día la generación joven de armadores y marineros es perfectamente consciente de nuestra contribución a las empresas pesqueras.

#### *Presidenta del Comité Pesquero Local*

Algunas veces me pregunto cómo puede ser que entrara en el Comité Local de Pesca. Una de nuestras

reivindicaciones era el derecho a afiliarnos a organizaciones profesionales. Pedíamos poder ingresar en ellas en calidad de esposas colaboradoras y podernos presentar a las elecciones de 2002. No fue un camino fácil, y más de una vez nos dieron con la puerta en las narices. Finalmente apareció un rayo de esperanza y una tímida apertura para las esposas colaboradoras y, poco después, incluso para otras mujeres. Y, entonces, ¿por qué no? Uno debe saber actuar rápidamente, sobre la marcha. Al final no muchas mujeres se decidieron a ingresar en las organizaciones, pero la puerta ya estaba bien abierta para nosotras. Fue un paso realmente importante.

Además, teníamos que preguntar a nuestros maridos si estaban de acuerdo con nuestra entrada en la organización para apoyarlos. Fue una situación un tanto embarazosa para mí. Huelga decir que el profesional era mi marido. Aun así, me hubiera gustado más que se dirigieran a nosotros como «Sr. y Sra.» y no como «Sr. y su mujer que entra para ayudarlo». Entre otras cosas porque la mayor parte de las veces estaba yo sola, sin mi esposo. Tuve que conformarme y pregunté a mi marido si quería ocupar un cargo en la organización. Me respondió que no le sería posible, que no podía hacerlo todo ni estar en todas partes. Debía velar por que el barco y la empresa familiar continuaran funcionando. Entonces le pedí si podía ocupar su lugar y me dio carta blanca.

Así fue mi entrada en la organización, directamente con derecho a voto. Debo admitir que los hombres me dispensaron una buena acogida. Al fin y al cabo no era una intrusa. Acepté todas las funciones que me propusieron y cuando el presidente del Comité Local se jubiló, me escogieron a mí como nueva presidenta. No podía dar crédito. Me pareció que un pescador de verdad sería más adecuado para el cargo. Sin embargo, todos estaban muy ocupados con sus propios problemas y al mismo tiempo necesitaban a alguien que les representara, de modo que me escogieron a mí.

Para mí todo esto es una gran aventura. Como en un embarazo, hace justo nueve meses que ejerzo de presidenta... Nunca me hubiera imaginado que el futuro me deparara esta sorpresa. Además, ha sido llegar y meterme en harina: los totales admisibles de captura (TAC), las cuotas, los controles, los precios del carburante... Difícilmente en un año se hubieran podido juntar más cosas. Han sido meses muy complicados.

Todos vamos en el mismo barco, los pescadores, los comerciantes de pescado, los minoristas, los transformadores. Hoy en día somos eslabones de la

misma cadena y, a mi juicio, debemos permanecer unidos si queremos sacar adelante el sector. No hay vuelta de hoja: si uno de los eslabones se rompe, todos iremos a la deriva.

Estoy donde estoy porque tengo fe. Quiero creer que el sector sabrá salir de ésta. No será sin dolor, pero si sumamos fuerzas seguramente podremos alcanzar nuestro objetivo. La respuesta de los profesionales me ha dejado atónita. Se han adaptado a la situación cambiante, día tras día. Raras veces he visto casos de una adaptación tan rápida a lo que va sucediendo. En la pesca actual hay muchas más limitaciones que oportunidades y tengo que decir que la conducta de los pescadores me ha dejado impresionada. Es más, a pesar de que el horno no esté para bollos, en Lorient muchos jóvenes quieren invertir en el sector. Nosotros debemos apoyarlos. Es nuestra obligación.

*Para contactar a Fanny Brun escribid a: peche.dev@wanadoo.fr*

## Documental

### Una historia de peces

*Aquí sigue un comunicado de prensa sobre un documental acerca de dos mujeres activistas de comunidades pesqueras de Massachusetts, EE.UU. (<http://www.itvs.org/pressroom/pressRelease.htm?pressId=341>)*

*A fish story* (Una historia de peces) es la historia de dos mujeres que protagonizan en sus comunidades una batalla por el control del océano. Angela Sanilippo de Cloucester, Massachussets, y Shareen Davis de Chatham, Massachussets, nacieron en el seno de familias pesqueras y están casadas con hombres que continúan ganándose el pan gracias al mar. La pesca define sus vidas y ha sostenido sus comunidades durante generaciones. No obstante, su estilo de vida se vio amenazado cuando una poderosa coalición de grupos ecologistas nacionales presentó una querrela ante los tribunales que podría culminar con el cierre de cientos de pequeñas empresas pesqueras. Trescientos años de tradición pesquera y la salud de los océanos penden de la cuerda floja. *Una historia de peces* se emitirá por primera vez por televisión el 2 de enero de 2007 a las 10 de la noche en el programa presentado por Terrence Howard y dedicado a los documentales ganadores de la sección *La lente independiente* de los premios Emmy.

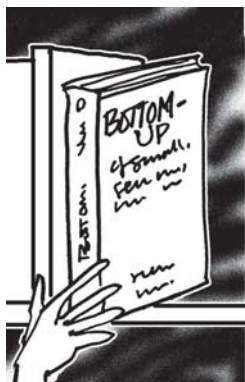


En los años setenta flotas pesqueras internacionales de grandes dimensiones diezmaron los recursos de las aguas frente a Nueva Inglaterra y condenaron a los pescadores locales a una lucha constante por sobrevivir como consecuencia de la catástrofe ecológica ocasionada. Décadas después, pescadores de Nueva Inglaterra y grupos ecologistas están enzarzados en una feroz batalla con motivo del estado actual del océano y de su gestión en el futuro. Los ecologistas, animados por el éxito que les procuró una demanda judicial histórica en el año 2000, piden ahora medidas de conservación draconianas que podrían tener consecuencias nefastas para los pescadores de Nueva Inglaterra y sus comunidades. Angela y Sharren están en el ojo del huracán de esta tormenta política y se batan el cobre para salvar los recursos y los pescadores. *Una historia de peces* indaga lo que ocurre entre bastidores con entrevistas a políticos, ecologistas, periodistas y pescadores y nos confronta con las duras decisiones que deben tomarse cuando las necesidades humanas chocan con las del medio ambiente.

El sitio *web* paralelo a *Una historia de peces* ([www.pbs.org/independentlens/fishstory](http://www.pbs.org/independentlens/fishstory)) presenta de forma interactiva información sobre el documental, una entrevista con sus autores, vínculos y recursos relacionados. Asimismo, el sitio alberga una sección en la que, entre otras posibilidades, los espectadores pueden compartir sus ideas y opiniones y ver fragmentos de la película.

*Para obtener más información contactad a: Mary Lugo: [lugo@negia.net](mailto:lugo@negia.net); Cara White: [cara.white@mac.com](mailto:cara.white@mac.com)*

## Publicaciones



**Bottom-up, Global Estimates of Small-scale Marine Fisheries Catches** (De abajo a arriba. Datos sobre las capturas pesqueras marinas a pequeña escala de todo el mundo), de Ratana Chuenpagdee, Lisa Liguori, María L.D.

Palomares y Daniel Pauly. Fisheries Centre Research Reports 14(8). The Fisheries Centre, Universidad de la Columbia Británica, 2006. (<http://www.fisheries.ubc.ca/publications/reports/fcrr.php>)

Este reciente informe intenta determinar por primera vez las capturas y demás aportaciones de las pesquerías a pequeña escala (PPE). Constata que «la importancia social, cultural, económica y de subsistencia que revisten las PPE para la mayor parte de pescadores apenas se refleja en las políticas nacionales de desarrollo pesquero, que tienden a priorizar las pesquerías industriales, a gran escala». La obra «se propone facilitar datos sobre las capturas de las PPE obtenidos de abajo a arriba, esto es, nacionales, y otras estadísticas relacionadas para cada país ribereño con agregaciones a nivel mundial». Además de los datos de captura, contiene la definición nacional de pesquerías a pequeña escala, los artes utilizados, la composición de las capturas, el número de pescadores, el tamaño de las flotas y la participación de mujeres y niños, todo ello en base a varias fuentes de información. Cabe destacar que, haciéndose eco del importante papel que las mujeres y los niños desempeñan en las PPE, el informe incluye un debate sobre temas de género. El objetivo primordial de la obra consiste en colocar «las PPE en el punto de mira de la investigación pesquera». Sus datos, que abarcan las PPE de 140 países ribereños, estarán disponibles en línea a partir de enero de 2007 en el sitio *web* del proyecto *Sea Around Us* (El mar a nuestro alrededor) ([www.seaaroundus.org](http://www.seaaroundus.org)). Según el informe, en el año 2000 casi 12 millones de pescadores a pequeña escala capturaron 21 millones de toneladas de pescado. Aduciendo la importante contribución de las PPE al total de las capturas marinas, sus autores recomiendan la adopción de políticas específicas de apoyo a este subsector.

### YEMAYA

Revista del ICSF sobre el Género en la Pesca

### Publicado por

Colectivo Internacional de Apoyo a los Pescadores Artesanales  
27 College Road, Chennai 600 006  
India

Tel: (91) 44 2827 5303

Fax: (91) 44 2825 4457

Email: [icsf@icsf.net](mailto:icsf@icsf.net)

Web: <http://www.icsf.net>

### Editado por

Chandrika Sharma

### Impreso en

Nagaraj & Company Pvt. Ltd., Chennai

Por favor, enviadnos vuestros comentarios y sugerencias para que el contenido de esta revista sea más interesante. También nos gustaría poder contactar con todas aquellas personas que puedan estar interesadas en formar parte de esta iniciativa. Esperamos recibir vuestras noticias y vuestros reportajes para YEMAYA.

Para los autores y los potenciales colaboradores de YEMAYA: Por favor, tened en cuenta que los artículos deben ser breves, de alrededor de unas 500 palabras. Las temáticas deben encerrar un interés directo para mujeres u hombres de comunidades pesqueras. Los reportajes pueden centrarse en investigaciones recientes o en encuentros y seminarios que traten cuestiones de género en relación con la pesca. También son bienvenidas las historias de la vida de hombres y mujeres de comunidades de pescadores que luchan por una pesca sostenible y por el reconocimiento de su trabajo dentro de la pesca. Os agradeceríamos que en una línea adjuntarais también una pequeña nota autobiográfica del autor.